



En lo que llevamos juntos Schafik y Yo, hoy es la primera vez que él dejó que yo caminara detrás de él. Siempre quería que yo estuviera a la par de él. Hoy tengo el honor de ser la mujer de un gran hombre, y hoy para mí es un día de gran dolor, es el día mas doloroso de mi vida, porque me despido de mi esposo, de un gran amigo y de mi compañero. Schafik hoy estamos reunidos aquí todos, toda tu familia, estoy yo con tus hijos, estan tus nietos, estan tus hermanos, está toda tu familia, hasta trajimos a tu gran amiga Pancha que no deja de llorar desde que abandonaste la casa, para que se despida.

Como quisiera yo que tu vieras ahora como te está acompañando tu pueblo, como te alegrarías al ver este mar rojo en todo San Salvador. Que contento te pondrías, la gente te quiere igual que tú la querías a ella. Te acompañan no solo los salvadoreños aquí en San Salvador, te acompañan tus compatriotas en todas las partes del mundo, en Los Angeles, en Nueva York, en Canada, en Suecia, en los países europeos, te acompañan tus compatriotas Palestinos que hoy se reunen en Belén para darte, decirte el último adiós. Vinieron muchos amigos latinoamericanos que ya tomaron el camino correcto, el camino de la izquierda con que tu soñabas tanto para despedirte hoy y para decirte el último adiós. Todas las personas que tienen su corazón a la izquierda, y que es rojo, lloran hoy tu desaparición y sufren junto con todos nosotros por una gran pérdida que tiene la familia y todo el pueblo salvadoreño.

Y del otro lado, yo creo que del otro lado, los que te atacaron toda la vida están temblando, temblando de miedo. Porque hasta despues de muerto somo útiles, y tú, solo, y muerto, puedes mucho más que todos ellos juntos en sus despreciadas vidas

Dicen que un hombre debe tener un hijo, debe escribir un libro y debe sembrar un árbol. Schafik tiene cuatro hijos maravillosos, que se sienten orgullosos de tener un padre así. Shafick escribió un libro, escribió este libro no solo en papel con su pluma, sino que la escribió en la historia de su propio país, escribió la historia, la hizo y fue su propio actor. Y Schafik sembró el árbol. Muchas veces al hablar del FMLN él decía que el FMLN es un árbol frondoso y hoy que lo está regando con su propia sangre, este árbol va a ser más fuerte, más inquebrantable y más frondoso.

Schafik has dicho mas de lo que puede hacer un amor, y llegó la hora de que descanses. Yo me despido de ti, te quiero mucho.

Tania

[transcripcion (sin editar) de palabras de Tania. Cementerio de Los Ilustres, San Salvador, Domingo 29 de Enero de 2006]



**Compañero
Schafik Handal
hasta la
Victoria Siempre!**